

FRAGUA

Año 2 ■ Número 7 ■ Abril-Mayo 2015 ■ Cooperación voluntaria

FORJANDO EL CAMINO PARA LA EMANCIPACIÓN POPULAR

DEBATE

Cada tres años lo mismo

El falso dilema de votar o no votar

¿A QUIÉN LE IMPORTA que vayas a votar o no?, ¿a quién le importa por quién se vote? Sabemos que los candidatos de los distintos partidos electorales no nos representan, nosotros no los elegimos, no los conocemos, ellos tampoco nos conocen, ni tienen el menor interés en resolver los problemas del país, ni en responder a nuestras aspiraciones. No les interesa que no tengamos agua, no les interesa que los productos básicos sean cada vez más caros, no les importan los ejecutados, ni los desaparecidos, no les interesa el pueblo trabajador. Sin embargo, nos dicen “las elecciones son una oportunidad para participar en la toma de decisiones”, ¿alguna vez un funcionario electo te ha preguntado tu opinión acerca de temas importantes, nos preguntaron si nos alcanza nuestro salario cuando aprobaron esos gordos aumentos?, ¿nos preguntaron nuestra opinión cuando decidieron reprimir a los estudiantes de Ayotzinapa o a los jornaleros de San Quintín? Si nadie nos consulta, si no les interesa lo que queremos, si no quieren saber nuestra opinión ¿por qué insistir en que participemos en las elecciones?

Cada vez que hay elecciones oímos los mismos argumentos, las mismas consignas y las mismas propuestas. Por un lado están quienes proponen no participar en las elecciones, ya sea anulando el voto o no votando. En esta posición tenemos a quienes opinan que como “todos son iguales”, no vale la pena molestarse en participar. Están también los antipartidos, los que llaman a abstenerse o anular el voto sin embargo, la acción se queda únicamente en la negativa individual a participar, atrapada nuevamente en la coyuntura y resulta intrascendente.

Por otro lado, quienes alientan la participación electoral, proponen que se vote, que se participe individualmente, dicen que no podemos “permitir que otros decidan por nosotros”, los portavoces de la participación electoral quieren convencernos de que si queremos cambiar la sociedad, el único camino, la única manera aceptable de participar es ésta, de manera individual, desorganizada, controlada y delegándole las decisiones a los “líderes” a “los que saben”, a los corruptos aunque de ellos sea “el menos peor”.

En ambas posturas hay personas que por supuesto quieren cambiar la situación del país, que están inconformes con la austeridad, la explotación, la represión; podríamos pensar que la diferencia son las formas en las que creen que es mejor mostrar su des-

impongan, el régimen le está apostando al individualismo, a que no nos organicemos, qué pasa si en lugar de promover un auténtico cambio, nuestras acciones individuales no son más que eso, una válvula de escape para el descontento.

¿Hay alguna manera de salir airosos de esta coyuntura? Sería mejor para el movimiento popular si nuestros esfuerzos se avocaran a la definición e impulso de una plataforma unitaria de lucha, que fuera capaz de reunir todos los arroyuelos del descontento en un gran torrente de lucha. Lo cierto es que los burgueses son los que ganan con las elecciones, el problema no es participar o no participar en el ejercicio electoral, de lo que se trata es de plantear alternativas que nos permitan luchar por los cambios que necesitamos, que no dejen para “después de las elecciones” nuestras demandas, nuestras aspiraciones para una vida digna.

Al Estado no le conviene que el pueblo trabajador se organice, a los poderosos les conviene que permanezcamos en calidad de individuos aislados, desorganizados, inconformes pero incapaces de plantear alternativas reales a la situación de miseria en la que vivimos millones de trabajadores.

Participar o no en estas elecciones realmente no cambia nada, quienes estamos convencidos de que el cambio no sólo es necesario sino posible, y que para ello debemos cambiar no sólo el gobierno sino las bases mismas de la sociedad capitalista, queremos que sean los trabajadores quienes decidan, no sólo quien va a administrar los recursos, sino en qué se van a gastar esos recursos, no sólo quién va a gobernar, sino cómo debe gobernar. Desde FRAGUA llamamos a tomar la coyuntura como una oportunidad más para organizarnos y luchar unidos, bajo un mismo programa que corresponda a nuestras necesidades, todos tenemos que participar en esta lucha contra los opresores y los explotadores, esta lucha en la que estamos dispuestos a vencer para arrebatárselo a los burgueses, a los poderosos nuestra libertad y nuestro derecho de elegir nuestro camino y la manera de gobernarnos a nosotros mismos, es decir, construir con la lucha popular una nueva sociedad sin explotación, sin miseria ni opresión. ■



contento sin embargo, comparten un rasgo muy particular, ambas apelan a la acción de las personas en tanto individuos, no están llamando a realizar acciones organizadas. El dilema de votar o no votar se reduce a lo mismo: que cada individuo haga lo que considere correcto, que actúe de manera aislada esperando que su ejemplo sea suficiente, no sólo para provocar que otros también actúen, sino que además, en un acto de auténtica ingenuidad, creen que la suma de muchísimas acciones individuales puede provocar auténticos cambios, pero ¿qué pasa si la suma de las acciones individuales no tiene ningún efecto en la clase en el poder? Qué pasa si como sea, gane quien gane, impongan a quien

Contenido

■ Autonomía ¿para qué y para quién?	4
■ El pueblo victorioso expulsó a Porfirio Díaz	5
■ Las direcciones charras y la lucha política	7
■ Los vales de medicina otra trampa más	8
■ Los “analistas” contra la protesta magisterial	10
■ Estudiantes de Chapingo en pie de lucha	11

DESPOJO

Nueva Ley de Aguas: ganancias para los empresarios, más miseria para el pueblo

¿CUÁNTAS VECES no hemos escuchado a los que gobiernan diciendo que enfrentamos “escasez de agua” o que ésta “se está acabando”? Diariamente podemos escuchar mensajes como éstos en la radio y la televisión sin que podamos ver realmente cómo es que, según los que gobiernan y los empresarios a los que sirven, de repente parece que toda el agua está acabándose y que, entonces, el ciclo del agua ya no es como el que nos enseñaron en la primaria.

Lo que sí vemos y sentimos a diario en las colonias en las que vivimos los trabajadores es cómo nos cierran las válvulas, dejándonos sin agua durante horas, días y a veces semanas. También vemos cómo hay pueblos a los que se les despoja de sus manantiales para favorecer a las empresas privadas, muchas de las cuales obtienen permisos de uso del agua para hacer negocios con el abasto y la distribución, a los pueblos que se resisten al despojo se les reprime brutalmente y se encierra a sus pobladores para “escarmentar”, como es el caso de San Bartolo Ameyalco en el poniente de la Ciudad de México.

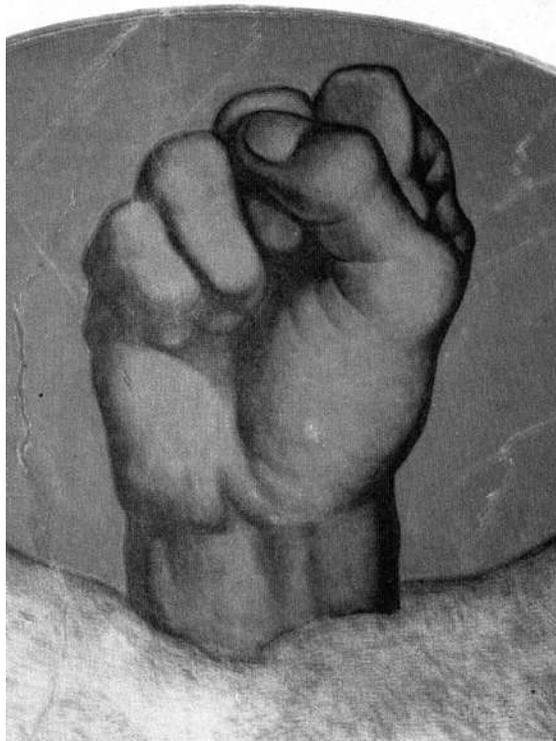
El avance del modelo capitalista neoliberal en nuestro país ha incrementado la entrega a manos de los empresarios privados de sectores estratégicos; el agua es uno de esos sectores, quizás uno de los más delicados. Utilizamos el agua para una infinidad de actividades y para generar una gran variedad de productos, hasta para la obtención de energía eléctrica.

Durante mucho tiempo las empresas, públicas y privadas que usan agua se han encargado de contaminarla y lo siguen haciendo descaradamente con el permiso del gobierno, este fenómeno es un reflejo claro de cómo, con tal de obtener ganancias, el capitalismo deja de interesarse en el “cuidado de la naturaleza”. Para los empresarios capitalistas, el agua es una vía para obtener ganancias y no se ocupan de resarcir la contaminación que provocan. La devastación ambiental es un negocio y la “reparación” del daño ecológico también es más, hasta hay empresas “verdes” dedicadas a eso que, evidentemente, cobran cuantiosas sumas de dinero por hacerlo; no lo hacen por amor al cuidado del ambiente, claro que no.

A mayor contaminación del agua en México, a mayor desperdicio, mayores pretextos para su privatización. El problema de abastecimiento de agua en colonias pobres muchas veces es fomentado por el Estado para vender la idea, entre los sectores populares, de la necesidad de la “ayuda” de los empresarios privados para administrar la distribución del vital líquido, ¿cuántas veces no hemos escuchado, incluso de boca de nuestros propios vecinos, que sería mejor que se cobrara por el consumo de agua para que así la gente “la valore”?

A los empresarios privados no les interesa si el pueblo puede o no pagar el agua, es más, en algunas ciudades del norte del país donde el agua ya ha sido privatizada bajo diferentes modalidades, si no hay pago el “servicio” se niega a los colonos y se viola así su derecho humano al agua.

Recientemente, algunos diputados presentaron una iniciativa para reformar la Ley de Aguas Nacionales, con la cual buscan que el control de la extracción y distribución de agua quede bajo el control de empresas nacionales y extranjeras, predominando así el uso económico



del agua. También esta iniciativa facilita que se le vendan muy baratas concesiones a las empresas para emplear el agua en actividades industriales (incluyendo el fracking) sin que existan estudios de impacto ambiental de por medio.

En el D.F., el gobierno perredista de Miguel Ángel Mancera está acelerando el proceso de privatización de la mayoría de los servicios públicos y el agua no es la excepción. Desde hace más de un año se pretende privatizar el Servicio de Aguas de la Ciudad de México (SACMEX) a través de la Ley de Agua y Sustentabilidad Hídrica de la Ciudad de México (LAS). En varias ciudades del país, como Monterrey y Pachuca el servicio de agua ya se encuentra semiprivatizado y las colonias pobres han comenzado a sentir los efectos. Por ejemplo, con la propuesta de reforma a la Ley de Aguas Nacionales, el Estado sólo estaría obligado a suministrar un mínimo vital de 50 litros diarios por persona, porque según los gobernantes y empresarios, eso nos alcanza para vivir y mantener nuestro hogar y limpieza personal.

Ante este escenario, hoy más que nunca es necesario organizarnos cuadra por cuadra, instalar asambleas vecinales o juntas de pobladores y enlazarnos comunidad por comunidad, para informarnos, dialogar y actuar conjuntamente para defender nuestro derecho humano al agua y todo lo que por justicia es nuestro, de los trabajadores, de los que generamos la riqueza de las ciudades. Seguir permitiendo que nos despojen de nuestros recursos y derechos es aceptar una vida llena de miseria y carencias para nosotros y nuestros hijos, organicémonos para evitarlo y proponer entre todos alternativas a este sistema que prefiere abastecer de agua las albercas y negocios de los ricos antes que a las colonias y barrios de los trabajadores. ■

Las ilustraciones que aparecen en este número de **FRAGUA** fueron tomadas de los libros *Zapata iconografía* y de *La obra mural de Diego Rivera en la capilla de Chapingo* de Juan Manuel Zepeda del Valle.

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación; se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

En mayo y todo el año, organizarse y luchar por el socialismo

ALGUNOS SE PREGUNTARÁN ¿Por qué participar en las protestas si no se logra nada con ellas?, ¿cómo podemos aspirar a cambiar una sociedad controlada por intereses tan ruines como los de los burgueses y cuyos intereses son defendidos con tanta saña y violencia por las fuerzas represivas?

Mayo es una época importante para el movimiento obrero-popular, es el mes en el que más protestas se realizan, son muchos los sectores inconformes y son diversas sus demandas inmediatas, pero ¿qué tienen en común estas luchas?, ¿hay elementos que nos permitan articular estos esfuerzos? Todo depende de que sepamos aprovechar todas las oportunidades que nos permitan organizarnos, unificando todas las luchas, dándonos la fuerza, porque la fuerza no está en la simple unión, sino en la articulación organizada de todos los esfuerzos.

El 1° de mayo representa las luchas ganadas por los trabajadores, por los derechos de jornada laboral de 8 horas, contrato colectivo, sindicatos, seguridad social; en la actualidad somos pocos los trabajadores que gozamos de alguno de estos derechos, las condiciones actuales de trabajo son de precariedad, explotación y miseria. Hemos sido traicionados por los líderes sindicales oportunistas y ahora debemos luchar una vez más por arrebatarnos a los burgueses y sus gobiernos lo que antes conquistamos con la lucha legítima.

En mayo también el magisterio protesta, la lucha que inició por la democratización del sindicato hoy trasciende lo laboral. La embestida neoliberal ha provocado el desmantelamiento de la educación para el pueblo, Ayotzinapa es un ejemplo claro de esta embestida. Los medios masivos han desatado una campaña difamatoria al magisterio, acusándolos de violentos y desestabilizadores, pero son ellos con sus mentiras quienes más desestabilizan, promoviendo en el seno del pueblo el miedo y el rencor. Debemos acompañar las protestas magisteriales, debemos entender que no se trata únicamente de un asunto que le compete sólo a los docentes, las políticas neoliberales en la educación nos afectan a todos.

Desde hace cinco años las organizaciones que conforman la Campaña Nacional contra la Desaparición Forzada realizan una jornada de lucha durante la última semana de mayo, en el marco del Día Internacional del Detenido-desaparecido, denunciando y desenmascarando las acciones represivas del Estado contra los luchadores sociales, en particular contra la desaparición forzada de éstos como política de Estado, exigiendo verdad, justicia, reparación integral y garantías de no repetición. La Semana del Detenido Desaparecido también es una

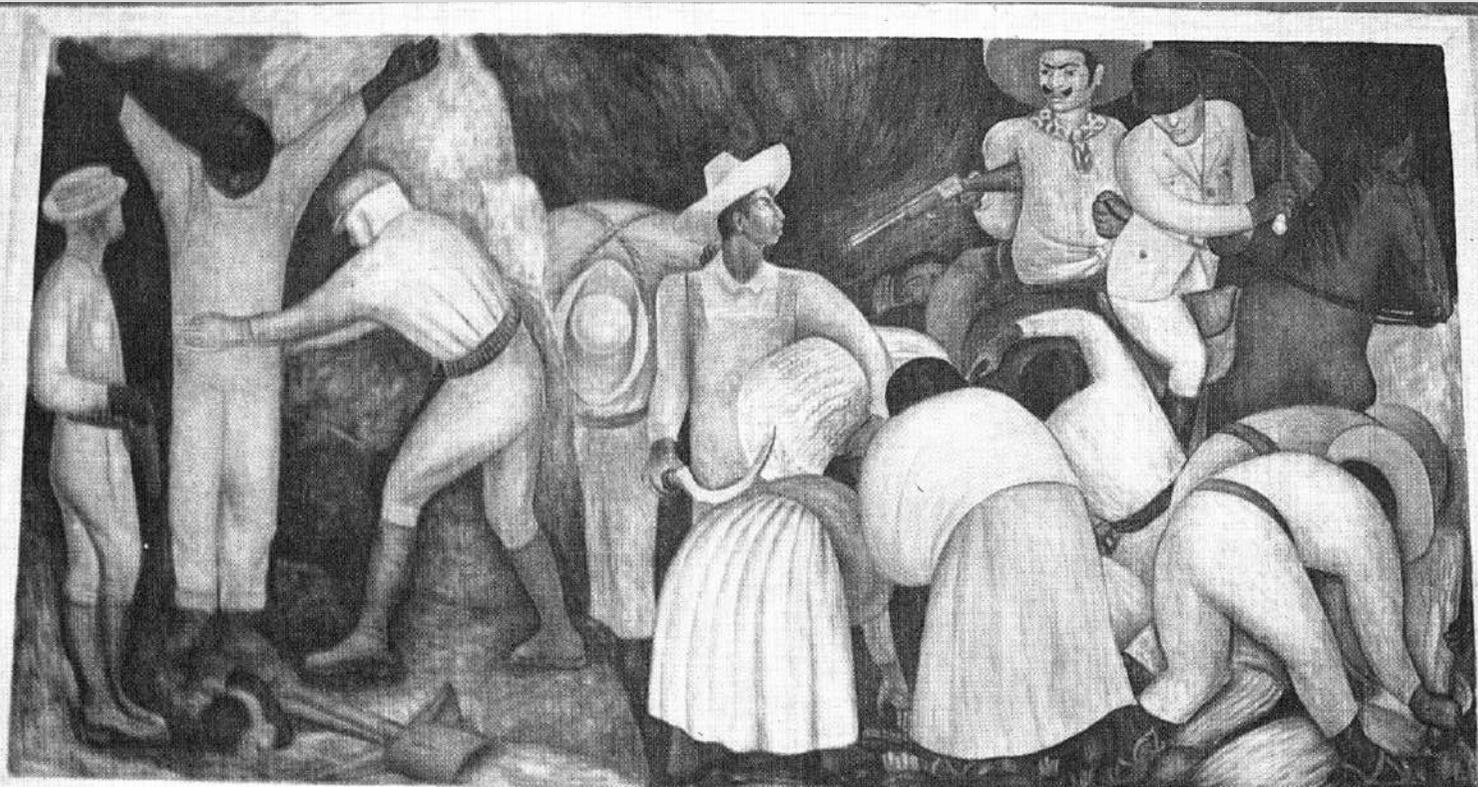
oportunidad para dejar claro que no olvidamos y que no perdonamos los actos de represión, que exigimos al Estado que asuma su responsabilidad por los crímenes cometidos contra luchadores sociales.

Tenemos que salir a manifestar nuestro descontento, pero tampoco puede quedarse en la simple protesta, en hacer escuchar nuestra inconformidad, debemos estar seguros de que la solución a los problemas históricos de nuestro pueblo, pasa no sólo por la protesta, sino por la lucha ardua, una lucha que sólo podremos dar si estamos organizados y tenemos claro nuestro objetivo: la transformación de esta nación, donde una minoría violenta explota a los trabajadores, en donde ser pobre es una sentencia de muerte, donde ser campesino es sinónimo de esclavo, en una nueva sociedad, mas justa y libre, sin explotación, sin hambre, sin tortura, ni represión política.

Desde la OLEP nuevamente hacemos el llamado a organizarnos y luchar, participemos en las protestas populares, escuchemos lo que los contingentes del pueblo en lucha están diciendo, hay que organizarnos desde nuestras colonias, hablemos con nuestros vecinos sobre los problemas que nos aquejan como comunidad y qué podemos hacer para exigir o plantear soluciones, en el trabajo organicémonos para exigir el respeto a nuestros derechos, leamos **FRAGUA** y compartamos la información, informémonos unos a otros, mantenernos informados puede ser el principio para la acción organizada. Vayamos más allá, discutamos qué sociedad queremos construir, porque ese debe ser el objetivo de la lucha, construir un nuevo futuro.

En mayo demos un nuevo empuje a la lucha popular, recuperemos nuestra memoria y nuestros referentes, desde las luchas sindicales hasta la lucha por la presentación con vida de los detenidos desaparecidos, y organicémonos, debemos crear referentes de organización permanente en todo lugar donde asome la cabeza la burguesía y sus políticas de despojo contra el pueblo trabajador. El presente es de lucha, hace falta sacudirnos el miedo en ser los primeros en empezar, debemos también aprender a continuar por los caminos que vamos trazando en las luchas cotidianas. Luchemos cada quien desde su trinchera, pero siempre tendiendo puentes entre nuestras luchas, organizando a cada paso, para que podamos impulsar nuestras acciones más allá de nuestras reivindicaciones inmediatas, con la mirada puesta sobre el objetivo final, la construcción del socialismo. ■

¡Contra el despojo neoliberal y la explotación capitalista; resistencia, organización y lucha por el socialismo!



EDUCACIÓN

La universidad, otro espacio antidemocrático

Autonomía ¿para qué y para quién?

LOS ESTUDIANTES, trabajadores, profesores en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) hemos discutido y aprendido varias cosas en los últimos meses; qué es la desaparición forzada, cuáles han sido las distintas reformas estructurales y sus consecuencias, pero qué sucede al interior de la Universidad, qué pasa con esta institución que tiene una A de Autonomía en su nombre, esta Autonomía la que por mucho tiempo ha sido el principio que rige a la vida universitaria, pero ¿qué es la autonomía, de dónde vino, para qué sirve?

La Autonomía Universitaria ha sido una conquista de las diversas luchas estudiantiles, en el caso de la UNAM, no fue una lucha popular, no se quería garantizar la educación universitaria para el pueblo, sino mantener los intereses de algunos intelectuales, sin embargo, la conquista de la autonomía permitió el desarrollo de la UNAM como la conocemos hoy. La autonomía es una herramienta jurídica, que por un lado, brinda auto-organización académica; libre determinación para establecer programas y planes de estudio, la orientación de las investigaciones realizadas, etcétera. También autogestión administrativa; el propio manejo del presupuesto que le otorga el Estado y de los recursos que ella misma genere, autonormación; crear y aprobar su propia legislación interna, de acuerdo a sus necesidades, siempre y cuando se apegue a las leyes nacionales. Y lo que le da forma a todo esto es el autogobierno; la libre elección de su forma de gobierno y elección de las autoridades, lo que quiere decir que ningún órgano o institución pública o privada podrá elegir a nuestras autoridades ni la forma de como hacerlo.

Ahora ¿cuál es la estructura de este “autogobierno”, cómo funciona? En primer lugar está la Junta de Gobierno, que son 15 personas que tienen la facultad de designar al Rector y directores de las facultades y escuelas; la Junta es elegida por la segunda instancia que es el Consejo Universitario, formado por directores de las facultades, representantes de alumnos y profesores, un representante de los Centros Exteriores Universitarios, un representante de trabajadores; el director del Consejo Universitario es el Rector quien es la tercera autoridad universitaria; le sigue el Patronato que lo dirigen 3 personas designadas por la Junta; en quinto lugar están los Directores, también designados por la Junta y por último los Consejeros Técnicos formados por un profesor y

dos alumnos, electos por la comunidad. En la práctica hemos visto que las autoridades universitarias se eligen entre ellos y entre ellos protegen sus intereses, es una élite la que dirige a la Universidad, lo democrático no lo vemos en nuestras escuelas y facultades. ¿Tiene sentido la autonomía sin democracia?

Las autoridades usan la autonomía para imponer el proyecto neoliberal en la UNAM, veamos por ejemplo el cobro de cuotas en diplomados, jurídicamente no se viola la autonomía, pero limita a la mayoría de quienes no tenemos los recursos para pagarlos, lo mismo pasa con los cobros “fantasma”, que tienden gradualmente a la privatización de la educación y sus beneficios como la vida deportiva o la cultura, a las que no tenemos acceso la gran mayoría. Hay que entender que la autonomía como la universidad no son conceptos abstractos son herramientas utilizadas por personas que tienen intereses concretos y tenemos que preguntarnos ¿en manos de quién está la universidad?

Nosotros, estudiantes, trabajadores y profesores, no podemos quedarnos al margen de la lucha contra la embestida neoliberal, ¿vamos a dejar que creen su propia versión “autónoma” neoliberal de la UNAM? La indiferencia a lo político abona a los intereses de la burguesía, de los neoliberales, el individualismo favorece la disgregación, dispersión, y en la práctica estamos entregándole la universidad a la reacción.

Debemos cuestionar y proponer mejores formas de gobierno, gestión y organización de la vida universitaria que satisfagan los intereses de todos, desde tener baños limpios, mejores bibliotecas, hasta la verdadera democratización de elecciones de autoridades y participación en el manejo del presupuesto. La autonomía es una conquista de todos los estudiantes, pensémonos como Comunidad Universitaria a través de la historia, presente y futura, otros ya lograron victorias, se organizaron, dieron la lucha, por eso podemos estar aquí. Debemos reflexionar y ampliar esta discusión, utilicemos las herramientas aprendidas en las aulas, en el trabajo, para transformar la universidad y el país en beneficio de los trabajadores. ■

**¡Del salón de clases a la lucha de clases!
¡Por una educación digna; organización, resistencia y
lucha por el socialismo!**

DESPOJO

Nuestras tareas en la lucha contra el Nuevo Aeropuerto

LA LUCHA CONTRA el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), así como los demás megaproyectos que buscan implementarse a lo largo y ancho del país, ha obligado a muchos pueblos a buscar la forma de organizarse y coordinarse para hacer frente al avance del despojo y el saqueo neoliberal de forma conjunta, pues la experiencia nos ha ido mostrando poco a poco que de manera aislada o individual es imposible resistir y vencer.

Por todos lados, de un territorio a otro empiezan a conformarse diversas alianzas entre grupos, movimientos y organizaciones; estas alianzas adquieren los nombres de frentes, coordinadoras, comités o redes donde se discuten las acciones conjuntas a emprender, para mostrar el rechazo y oponerse al NAICM y a otros megaproyectos de reestructuración urbana y suburbana.

Un problema que hay que resolver es que muchos de estos frentes no surgen como resultado de procesos organizativos de los pueblos, colonias y barrios; en muchos casos se confunde la “unidad” con el amontonamiento de fuerzas y, de esta manera, los frentes y coordinadoras conformados representan solamente la suma de firmas o membretes cuyo impacto resulta sólo mediático, pero que carecen de un trabajo organizativo, de base. Es por ello que al conformar o ser parte de estas alianzas es necesario tener en cuenta cuáles son los objetivos de éstas,

qué es lo que nos une con las demás luchas, para que las actividades que se impulsen contribuyan a nuestros objetivos y fortalezcan los distintos procesos organizativos.

Así, aunque ya han comenzado las primeras obras para la construcción del NAICM en el oriente del Estado de México, los distintos procesos organizativos ya existentes apenas comienzan a articularse. Hasta el momento ha surgido, por ejemplo, el Frente Amplio contra el Nuevo Aeropuerto como resultado de una serie de foros y reuniones llevados a cabo durante el año pasado en distintos municipios y comunidades del Estado de México y el Distrito Federal y como parte de los trabajos del coloquio “*Cómo fortalecer la resistencia social frente a la construcción del Nuevo Aeropuerto y otros megaproyectos*”, que se realizó el pasado 22 de marzo.

Por el momento, en los distintos esfuerzos de coordinación y alianza, aún se hace notar que cada organización participante tiene su propio método de lucha, muchas veces éste es trabajo que han realizado durante años casi sin modificaciones. Desde los que le dan prioridad al aspecto jurídico de la lucha, hasta los que consideran que la prioridad es el trabajo cultural, pasando por los que creen que lo importante es

Pasa a la siguiente ▶

HISTORIA

Lecciones que los poderosos quieren que olvidemos

El pueblo victorioso expulsó a Porfirio Díaz

Los pueblos oprimidos y explotados hemos sido constructores de grandes victorias sobre los autores de nuestras desgracias, sobre los empresarios insaciables de la fuerza de trabajo que les produce la riqueza que nos roban, sobre los caciques, los usureros, los politiquillos que se arrastran ante los dueños del dinero y asesinan y maltratan al que no tiene el poder suficiente para defenderse y defender a los suyos.

Un ejemplo de esas victorias fue expulsar a Porfirio Díaz de la silla presidencial en mayo de 1911.

Porfirio Díaz huyó, tomó un barco en el puerto de Veracruz para irse a Francia a morir después de repartir el país a las empresas extranjeras, a los empresarios nacionales, a los obispos y arzobispos de alta jerarquía, a los caciques, señores de horca y cuchillo.

La batalla que fue decisiva para que Porfirio Díaz se fuera fue la que sucedió en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Entre marzo y abril el pueblo organizado en un ejército por los integrantes del Partido Liberal Mexicano (PLM) había estado atacando a las tropas federales; las tropas de Pascual Orozco y las de Francisco Villa, ambas bajo el mando de Madero, se habían reunido con él para planear sus ataques y decidieron tomar Ciudad Juárez.

Ésta era una decisión difícil, pues Ciudad Juárez es frontera con los Estados Unidos, con la ciudad de El Paso, y los revolucionarios temían que los gringos intervinieran porque al tomar la ciudad podría ser que algunas balas pasaran al lado gringo y mataran a algunos ciudadanos de ese país.

A pesar de este temor los maderistas y los magonistas integrantes del PLM decidieron tomar la ciudad, derrotaron al ejército federal y la ocuparon.

Éste fue el triunfo más grande de los revolucionarios en todo el país, ésto generó en Porfirio Díaz, en los integrantes de su gabinete y en los empresarios y caciques que lo apoyaban un gran temor: que la revolución se extendiera a todo el país y los ejércitos revolucionarios tomaran otras ciudades.

La clase burguesa tomó entonces una decisión: sacrificar a Porfirio Díaz, si su permanencia en la presidencia significaba el fortalecimiento de las fuerzas revolucionarias, era mejor que se fuera del país.

Entonces mandaron a varios funcionarios a hablar con Francisco I Madero a Ciudad Juárez. Después de mucho hablar entre ellos y después de que Francisco I Madero no le consultó nada a los magonistas ni a sus tropas, decidieron firmar unos acuerdos.

Esos acuerdos firmados el 21 de mayo de 1911 tenían como primer punto la renuncia de Porfirio Díaz a la presidencia y de Ramón Corral a la vicepresidencia; sin embargo, dejaban como presidente interino a

otro porfirista, secretario de relaciones exteriores llamado Francisco León de la Barra.

Los otros tres puntos eran los siguientes: 2. Las tropas del Ejército Federal permanecerían bajo los mismos mandos; 3. Se le otorgaban 14 gubernaturas al partido anti releccionista de Madero y éste debía aprobar la conformación del gabinete del presidente interino; y por último 4. Las tropas revolucionarias debían ser desarmadas y desmovilizadas, aunque algunas podían ingresar a la fuerza de la policía rural.

El pueblo había ganado la batalla de Ciudad Juárez, había logrado expulsar a Porfirio Díaz y Madero, en lugar de fortalecer a la revolución, doblaba la cabeza y firmaba unos acuerdos que dejaban sin cambiar nada en el fondo, pues dejaba intacto el poder económico, político y militar del porfirismo.

Firmó unos acuerdos que expulsaba de la presidencia a una odiada persona; pero les dejaba el control a quienes junto a esa persona habían cometido atrocidades contra el pueblo mexicano.

Madero había firmado unos acuerdos gracias a una batalla que el pueblo había ganado; los magonistas denunciaron esa traición y Madero los mandó desarmar.

La victoria del pueblo al tomar Ciudad Juárez fue convertida en una derrota por una persona y un grupo político que no querían que el pueblo se gobernase a sí mismo, que en el fondo temían que el pueblo fuese su propio gobierno y por eso prefirió pactar con los asesinos de siempre.

Hoy la clase en el poder junto con todos sus paleros desearían que nadie se acordara de las victorias del pueblo y nos quieren hacer pensar que hagamos lo que hagamos siempre todo seguirá igual o peor que antes.

Es nuestra tarea recordar y recordarnos que somos los pueblos quienes hacemos la historia; somos los pueblos los que hemos construido a nuestros héroes, a nuestros Zapata, Villa, Flores Magón y tantos otros; somos los pueblos los que construimos las victorias que si no sabemos cuidar serán otros los que aprovechen en su beneficio y se las adjudiquen.

Sea este artículo también parte de nuestro homenaje a Emiliano Zapata, jefe del Ejército Libertador del Sur, en un aniversario más de su asesinato; la otra parte de nuestro homenaje es continuar con nuestra labor de informar, crear conciencia y organizarnos para tomar las riendas de nuestra propia historia, para construir nuestras victorias presentes y para no permitir que los de siempre se monten en ellas y fortalezcan la desmemoria. ■

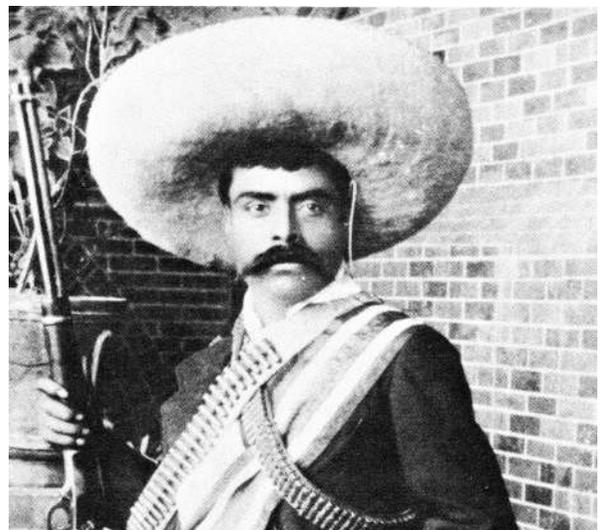
¡Contra el despojo neoliberal y la explotación capitalista; organización, resistencia y lucha por el socialismo!

Viene de la página anterior

la denuncia internacional en medios, etcétera, y así cada quien busca que su propuesta sea la que se lleve a cabo, muchas veces sin darnos cuenta que si trazamos planes, objetivos y plazos en nuestra lucha y distribuimos nuestras fuerzas, es decir, si nos organizamos, podemos combinar todas estas actividades sin que se contrapongan o nos lleven a desviarnos de nuestros objetivos.

Muchas veces se habla de aterrizar todas las ideas y opiniones vertidas en los foros en la realización de acciones concretas, refiriéndose a actividades inmediatas en conjunto, sin que se haya analizado primeramente con qué fuerzas contamos. No debemos conformarnos con ser siempre los mismos en la lucha, los

que ya hasta decimos con orgullo gastado que *“siempre hemos estado y estaremos”* ya que, de seguir actuando así, no estaremos construyendo organización y mucho menos generando conciencia. Necesitamos compartir nuestros conocimientos y experiencias a quienes comienzan a acercarse con ganas de encontrar soluciones a los problemas que nos aquejan, tenemos la tarea constante de incorporar muchos más a esta lucha, ya no sólo por conservar o defender lo que tenemos, sino también para construir alternativas a este penoso presente de despojo y saqueo neoliberal. ■



EDUCACIÓN

La educación ¿un derecho o un privilegio?**La universidad para quien la pueda pagar**

EL GOBIERNO FEDERAL y las universidades públicas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) privan cada año al derecho a la educación a miles de jóvenes que intentan ingresar al nivel superior. Tan solo al principio de este año más de 117 mil jóvenes fueron rechazados de una licenciatura en la UNAM.

Sumado a esto vivimos el silencio y la censura por parte de los medios de comunicación masiva a la discusión política sobre la privación de la educación a miles de jóvenes en México, con el fin de acostumbrarnos a considerar la exclusión y la privación de la educación como algo normal y, de esta manera, terminemos aceptando que el problema radica en las personas y no en el gobierno y las autoridades educativas. Según ellos, los jóvenes no entran a la universidad por burros e ignorantes y no a causa de la “incapacidad” del gobierno de garantizar el derecho a la educación superior a miles de jóvenes.

La situación de exclusión y abandono se ha agudizado desde hace más de 40 años, ya que de forma consecutiva y sistemática se priva a miles de jóvenes del derecho a la educación. Para colmo, sin ningún desdén, las autoridades educativas se limpian las manos afirmando que “no existen lugares”, cuando su responsabilidad es precisamente esa: crear los espacios necesarios para garantizar la educación. El hecho de que las universidades públicas del país rechacen a más del 90% de sus aspirantes es un claro síntoma de la descomposición social, en donde nuestros jóvenes no tienen espacios para desarrollarse, no sólo profesionalmente, sino tampoco humanamente.

El gobierno neoliberal se aprovecha de la necesidad de los jóvenes rechazados y los orilla a aceptar las dízque soluciones inmediatas, como la educación a distancia o la insultante oferta de licenciaturas de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en las cuales el alumno tiene que pagar su educación, lo que deja claro que el título de “educación pública” cada vez es más un mero adorno. Además, nuestro gobierno ha estimulado la creación de universidades privadas a lo largo y ancho del país, en donde algunos de los rechazados encuentran una salida concreta para su situación. Sin embargo, el problema mayúsculo está en los sectores sociales que no pueden tener acceso a una institución privada, es decir, todos los jóvenes que no cuentan con las condiciones económicas y materiales para acceder al negocio de la educación. Así pues, resulta que para nuestras autoridades educativas la educación es más un privilegio para unos cuantos que un derecho para todos ya que, sumado a lo anterior, hay que considerar que cada día co-

bran más dentro de las universidades públicas, como lo muestran los cobros en los posgrados de la UNAM y la UAM, o el aumento de los cursos o diplomados que cobran cantidades nada accesibles por cursarlos.

Estamos viviendo un modelo de exclusión que repercute directamente en nuestra vida diaria, ya que la educación de un país es su mejor herramienta para reconstituir el tejido social, que en México se encuentra dañado por la brutalidad en la que vivimos inmersos, brutalidad que deja más de 70 asesinatos diarios en todo el territorio nacional. Un país en donde las desapariciones forzadas y las ejecuciones extrajudiciales son actos cotidianos e impunes.

En estas circunstancias hay que recordar que la educación laica, pública, gratuita, científica y popular permite generar los cimientos y las herramientas para la transformación social, pero no sólo eso, sino también produce la infraestructura básica de la nación: la industria nacional, la investigación científica, la investigación social y humana, las distintas expresiones y fusiones culturales, etcétera. Sin embargo, el gobierno federal, consciente de esto, claramente ofrece un oscuro futuro

para los jóvenes, un futuro en donde la muerte es más probable que ingresar a la universidad, una realidad en la que no hay empleo y si se consigue uno es con pésimos salarios, contratos temporales, sin prestaciones, en fin, sin derechos laborales.

Ahora podemos comprender un poco más por qué los jóvenes del país encuentran en el crimen organizado o la delincuencia, una respuesta a su situación social concreta. Asumamos que el gobierno federal y las autoridades educativas son los principales responsables de la situación actual de nuestra juventud, al ofrecerle un futuro negado y sin oportunidades. Luchemos y organicémonos para frenar el desmantelamiento de la educación pública del país y su próxima privatización, en contra de su transformación en educación para las elites, para aquéllos que la puedan pagar. En la OLEP te invitamos a conocer las problemáticas de tu escuela o facultad, cuáles son los cobros ilegales o arbitrarios que se realizan, conoce tus derechos y obligaciones universitarios; plátalo con tus compañeros y busquen herramientas para informar a otros de la situación, como periódicos murales, ciclos de cine, conferencias, volantes, boletines, etcétera. ■

**La embestida del Estado**

EL ESTADO UTILIZA distintas maneras para violar el derecho humano a la protesta y reprimir a quienes se organizan y luchan por una vida digna. Algunas de éstas son la criminalización, el hostigamiento y la prisión por motivos políticos. Por ejemplo, al iniciar en febrero la gira nacional de la Campaña Nacional contra la Desaparición Forzada, impulsada por organizaciones sociales y de derechos humanos, con el fin de visibilizar la impunidad del gobierno ante los crímenes de lesa humanidad que comete, integrantes del Comité de Familiares de Desaparecidos “Hasta Encontrarlos”, recibieron seguimiento y hostigamientos de parte de agentes del gobierno. Otra situación de hostigamiento es el que ha recibido el joven Ollin Amaro Ayometzi, integrante del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FNLS), en el estado de Puebla, por su labor organizativa.

En el mismo estado, fueron encarcelados en diciembre del año pasado los luchadores sociales Rubén Sarabia Simitrio, líder histórico de la Unión Popular de Vendedores Ambulantes-28 de octubre (UPVA-28 de octubre), y su hijo Atl Rubén Sarabia, integrante de la misma organización. Su principal delito: luchar y organizarse por la defensa de su fuente de trabajo y los derechos sociales.

Por lo anterior, es nuestro deber continuar con las tareas organizativas y enarbolar estas demandas.!

¡Alto a la criminalización de la protesta social!

¡Alto al hostigamiento contra los compañeros del FNLS y del Comité “Hasta Encontrarlos”!

¡Libertad a Rubén Sarabia Simitrio y Atl Sarabia!

ANÁLISIS

Bonitos discursos, poca acción proletaria

Las direcciones charras y la lucha política de los trabajadores

ACTUALMENTE EN MÉXICO, las direcciones sindicales se caracterizan por estar cooptadas por el Estado y al servicio de los patrones, como lo demuestran las direcciones del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) y el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), entre otras.

Lo que se conoce como “charrismo” es un mecanismo de control de los sindicatos que tiene como objetivo minimizar la lucha por los intereses colectivos de los trabajadores y mantener una actitud de subordinación ante el Estado y los patrones burgueses. Por medio de este mecanismo de control sobre la mayoría de los trabajadores sindicalizados en México, los patrones ejercen de manera constante una violación a los derechos individuales y colectivos de los trabajadores mediante reformas y leyes que aprueba el gobierno (como la reforma laboral) sin encontrar una verdadera oposición combativa. En estos sindicatos el Estado suele imponer a los líderes y, aunque parezca que éstos tienen gran fuerza, el Estado los puede quitar sin ningún problema cuando considera que ya no le sirven, como le sucedió a Elba Esther Gordillo.

En algunos sindicatos se han dado procesos organizativos que luchan por mantener una actividad independiente, democrática y al servicio de los trabajadores, resultado de este tipo de procesos es, por ejemplo, la existencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Existen otros sindicatos y agrupaciones que se reivindican como independientes pero en la práctica muchas veces terminan por desmovilizar a los trabajadores y muestran una actitud colaboracionista con el Estado y una oposición sólo en el discurso.

En estos últimos (al igual que en algunos sindicatos charros) la dirección utiliza un discurso progresista y suele contar con un número importante de fuerzas que la respaldan a lo interno. En este tipo de casos es donde surgen las preguntas: ¿Por qué estas direcciones cuentan con una base tan importante? ¿Y por qué la base trabajadora acepta esas direcciones? Esto se debe principalmente a dos cuestiones, la primera tiene que ver con el hecho de que las direcciones sindicales suelen controlar el sistema de escalafón (el ascenso a mejores puestos), de plazas y de prestaciones sociales. El problema no es que los sindicatos tengan el control de estos rubros, sino que la dirección lo utilice para promover el clientelismo y la corrupción con base en las necesidades de los trabajadores. La segunda cuestión tiene que ver con la precariedad e inestabilidad laboral que actualmente existe

en el país. Ante este escenario los trabajadores terminan por aceptar esas direcciones que “les garantizan” conservar su empleo a pesar de que, de todos modos, han ido perdiendo derechos mediante reformas y leyes que aprueba el gobierno y que las direcciones sindicales no han estado dispuestas a combatir.

Otra práctica que suelen implementar estas direcciones sindicales es la reivindicación y la adopción de manera demagógica de demandas legítimas de los trabajadores como el aumento salarial, más y mejores prestaciones, defensa del contrato colectivo y el derecho a huelga, entre otras. Sin embargo, a la hora de realmente defender esos derechos siempre se quedan a medias, por ejemplo, en febrero de este año el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) y otros sindicatos agrupados en la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) se sumaron a la “Jornada

no es el único sindicato que se hace pasar por “progresista” y se comporta de esta manera.

Los sindicatos, históricamente, surgieron como un paso importante para los trabajadores en la lucha por alcanzar mejoras en sus condiciones de trabajo y de vida, los sindicatos promovieron que de la dispersión y de la impotencia de los trabajadores se avanzara a la unión y organización. Sin embargo, como hemos podido constatar, en algunos sindicatos se empezaron a manifestar rasgos reaccionarios o de “aburguesamiento” que representan un obstáculo para que el proletariado pase de clase en sí a clase para sí y termine por estar inerte ante la influencia de la “aristocracia obrera” que se va formando en la cúpula de los sindicatos, como describió Engels.

Ante tal situación, los trabajadores tienen que empujar la lucha para que en sus sindicatos exista una independencia real que les per-



Internacional en Defensa del Derecho a Huelga”, en ese marco se realizó una conferencia y el STUNAM sacó un posicionamiento donde reivindicaba el derecho a huelga, no sólo como un instrumento de lucha de carácter defensivo, sino también como un mecanismo para la iniciativa política de los trabajadores, con un carácter para modificar las políticas económicas y sociales impulsando alternativas.

A pesar de esos bonitos comunicados, la práctica de la dirección del STUNAM se aleja mucho de su discurso y esto puede observarse en cada revisión salarial y contractual, donde la orientación que la dirección da hacia las bases es la de evitar estallar la huelga y aceptar las migajas que ofrece el Estado, quedando siempre la mayoría de los puntos del pliego petitorio en letra muerta o en una supuesta “revisión”. Así, los emplazamientos a huelga terminan siendo un trámite burocrático y no una herramienta de lucha por el cumplimiento de las demandas de los trabajadores. La dirección del STUNAM lleva años desmovilizando a sus bases, fomentando la resignación y la aceptación de las migajas, además de coartar o limitar todos los esfuerzos de solidaridad hacia otras luchas. Cabe mencionar que el STUNAM

mita luchar y alcanzar sus objetivos como clase proletaria. Para esto es necesario fomentar el análisis y la discusión política de la situación nacional desde las asambleas de base, fomentar la participación consciente en la organización sindical y llevar a cabo agitación contra cualquier injusticia de las miles que se viven a diario en el capitalismo.

Los sindicatos no deben restringir su lucha a cuestiones internas y a denuncias económicas contra sus patrones y el gobierno (mucho menos a preservar los privilegios de los líderes). Si bien, uno de los principales objetivos de la lucha sindical es lograr que los trabajadores puedan vender su fuerza de trabajo con mayores ventajas, no es suficiente la denuncia y la lucha económica. Para incorporar a los trabajadores a la lucha política se debe hacer hincapié siempre en que, para alcanzar realmente mejores condiciones de vida, es necesario transformar el sistema capitalista que obliga a los desposeídos a vender su fuerza de trabajo a los ricos burgueses. Se debe impulsar la conciencia de clase proletaria y terminar con la subordinación hacia los líderes que sólo les interesa preservar sus privilegios y los cuales negocian a espaldas de la base trabajadora. ■

SALUD

Ahora quieren que nosotros hagamos su trabajo

Los “vales de medicina”, otra trampa más

¿HAS VISTO U OÍDO EL ANUNCIO del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) que dice “Vales de medicina, propuesta cumplida”? Veamos de qué se trata este engaño que no soluciona la situación de desabasto de medicamentos, ni mejora la atención de la salud, pero sí cumple el objetivo de servir de campaña electoral para mantener engañados a los ingenuos. En FRAGUA le explicaremos de qué se trata pa’ que no se crea otro cuento más del gobierno y sus partidos de la burguesía.

A mediados del mes de marzo anunciaron con bombo y platillo un programa mediante el cual se implementaría un mecanismo para el abasto de medicamentos para los derechohabientes del Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). Por supuesto no han faltado los oportunistas que pretenden colgarse la medallita en reconocimiento a su gran logro legislativo en materia de seguridad social. Pero, ¿cuál es el fondo de este programa oportunista y electorero?

En primer lugar, el programa sólo aplica para medicamentos faltantes en las unidades de medicina familiar, es decir, del primer nivel de atención que, por lo general, no son tan costosos y su abasto no está tan comprometido. Por el contrario, los medicamentos que se requieren en hospitales o en consulta externa especializada, donde el desabasto es mayor y su falta repercute considerablemente en la salud de los derechohabientes, no se encuentran incluidos en este programa, quizá porque son costosos o quizá porque “alguien” los “sustrae” y obtiene de su venta un jugoso beneficio económico.

En segundo lugar, para acceder a este “beneficio” es preciso realizar los trámites que caracterizan a estas instituciones: esperar horas para entrar a la saturada consulta de medicina familiar, formarse con la receta por largo tiempo en la farmacia para que le digan que no tienen el medicamento y que debe volver a formarse en la coordinación para que le pongan un sello a su receta que la convierte en un vale. Por si fuera poco, cuando tenemos el famoso vale hay que buscar en una lista para ver en qué unidad de medicina familiar, diferente a la que estamos adscritos, tenemos que acudir a cambiar la receta. O bien, si preferimos, podemos ir a un gran centro de canje de medicamentos, por supuesto de lunes a viernes.

Sin duda, para quien necesita estos medicamentos es mejor pasar por esto a no tener nada con qué tratarse, sin embargo, si lo reflexionamos, ¿qué es lo que está haciendo el IMSS? Pues está tratando que nosotros, los derechohabientes, remedemos las deficiencias en el sistema de distribución y abasto de las instituciones cuando, por el contrario, el IMSS tiene la obligación de distribuir la dotación de medicamentos de acuerdo a las necesidades de la población de una unidad determinada. Así pues, resulta que con el vale de medicina el derechohabiente tiene que perseguir su medicamento, pero de ningún modo se resuelve el problema de la corrupción que hay en el IMSS que, entre otras cosas, como la falta de presupuesto, provoca el desabasto de medicinas. Pareciera más bien una argucia mercadotécnica con fines electoreros, para engañar a la clase trabajadora, el proleta-

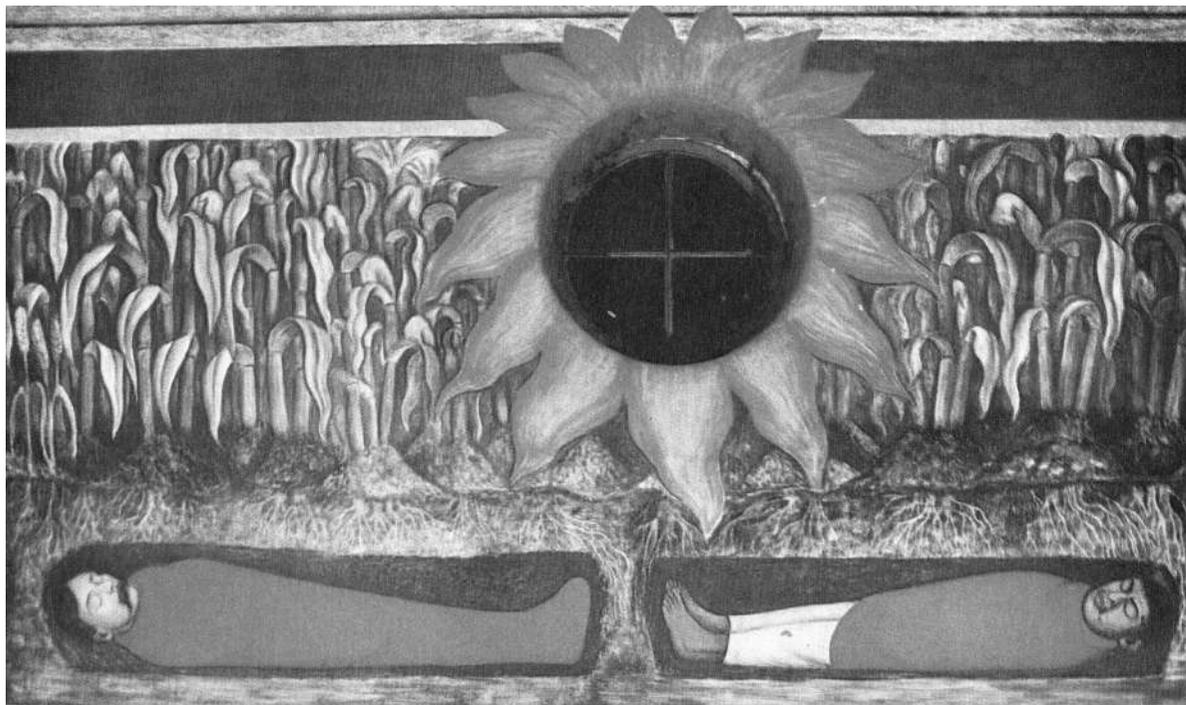
riado. Usted se preguntará, entonces ¿de quién es responsabilidad todo esto? No es del médico familiar que atiende a usted y a otros 45 pacientes diarios, ni de las enfermeras que trabajan día y noche, ya que, los que deciden por dónde van las políticas de las instituciones de salud pública son el gobierno y las autoridades del sector salud quienes aplicando medidas neoliberales; engatusan a la gente y juegan con la salud del pueblo, con el fin de continuar en el poder.

Esta situación es parte de una serie de medidas encaminadas a favorecer el desmantelamiento de las instituciones de salud pública y su privatización, ya que si fuese un problema únicamente de presupuesto ¿por qué los medicamentos que cambiamos en otra unidad son los mismos que deberían darnos en nuestra clínica? Más bien están desamparando a estas instituciones, tanto en recursos económicos como en derechos laborales de los trabajadores del sector. Primero fueron los enfermeros, los rehabilitadores físicos y los trabajadores sociales, ahora ha comenzado el despido del personal de intendencia para sustituirlo por empresas privadas de limpieza, en las cuales los trabajadores carecen de un contrato colectivo de trabajo y de los derechos laborales más básicos. Sólo para rematar, pensemos en manos de quién queda el dinero que tenemos que gastar comprando los medicamentos que necesitamos ¡claro! en los dueños de las compañías farmacéuticas.

¿Qué podemos hacer? Principalmente, informar a los que no están enterados para comenzar a organizarnos. Los integrantes de la

OLEP realizamos brigadas de información y agitación afuera de clínicas, hospitales, escuelas, transporte público, etcétera, para informar y denunciar éstas y otras medidas neoliberales, con el fin de despertar la indignación y el descontento, y juntos sumar a más compañeros del sector salud y derechohabientes a la lucha por frenar ésta y otras tantas injusticias de las que somos objeto los proletarios de este país. ■

¡Porque la lucha por un sistema de salud universal, gratuito y justo es parte de la lucha por el socialismo!



MARXISMO HOY

¿Mientras más trabajo, más gano?

Plusvalor: lo que nos exprimen a los trabajadores

ESTA MAÑANA QUE TE PARASTE a charrear, quizás pensaste como muchos, “*la jornada es una friega, pero lo bueno es que tengo con qué sacar para el bistec, y luego con estos chavos sí que comen de a de veras*”. O quizás simplemente pensaste en que después de 10 o 13 horas de estar sentado, en el taxi o en la oficina, podrías regresar a descansar, quitarte esa molestia de la espalda, pasar tiempo con la familia, dormir un poco... y esperar al domingo para tener un día entero para hacer lo que quieras. Y eso si pensaste, porque luego por andar 12 horas encerrado haciendo un trabajo monótono y durmiendo poco, hasta se quitan las ganas de pensar. Lo que sí es que la vida no es de a gratis, y nadie tiene por qué regalarte

le tocan solamente \$500. Es decir, que le “regala” las dos terceras partes de su trabajo a la compañía.

Pero a Artemio no le molesta tanto. Al fin no tiene familia, y lo bueno es que casi ni se enferma, porque su contrato de seis meses que ha renovado tres veces no le da derecho a seguridad social, vacaciones y ni le genera antigüedad. Además a Miguel, que no habla inglés, le pagan casi la mitad que a él en la misma compañía; entonces a Artemio “*la neta le va bien*”.

Pero a la compañía no le basta con eso, porque necesita expandir sus operaciones y mantener los gordos bolsillos de sus directivos en España. Entonces introduce un nove-

seguridad social y derechos laborales que no se reflejan en el monto del salario. Pero otra también es aumentar la productividad de cada trabajador, sin aumentar el salario, como en el caso de Artemio, a quien ahora traen más en friega, por el mismo salario. El *call-center* ha logrado exprimirle más trabajo a Artemio por el mismo precio.

Pero la clase de los capitalistas —es decir los dueños y representantes no sólo de una compañía, sino de todas las compañías, constructoras, agroindustriales, textiles, maquiladoras, automovilísticas, exportadoras y comercializadoras, los bancos, etcétera, también hace algo parecido a nivel social. Al aumentar la productividad del trabajo, es decir la masa de mercancías que produce cada trabajador, cada vez es menor la fracción del producto social que deben pagarnos a los trabajadores como salario. Incluso cuando aumenta el salario —cosa que no se ha visto en décadas en México— disminuye la porción del producto social que nos toca a los trabajadores, y aumenta la que le toca a la clase capitalista. Este mecanismo lo llamamos aumento del plusvalor relativo, para decir que siempre nos toca una porción relativamente menor de lo que producimos.

Según un estudio del Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM, un trabajador que gana salario mínimo en México repone su salario en nueve minutos; es decir que el resto de la jornada laboral oficial (7 horas con 51 minutos) trabaja para el patrón o, mejor dicho, para la clase capitalista (porque a veces ni siquiera es el patrón directo quien se apropia del trabajo).

El famoso “desarrollo” y aumento de la productividad que anuncia el gobierno como remedio a la pobreza y a todos los males, lo que en realidad busca es aumentar el plusvalor relativo que nos exprimen a la clase trabajadora. El capitalismo no permite una mejora en las condiciones de vida de la gente si no es a costa de reducir la porción relativa de esa mejora que nos toca a la gente trabajadora de todos los niveles, del campo y ciudad; al campesino y al proletariado. Es nuestra tarea redirigir la producción social a elevar el bienestar y el potencial del ser humano. ■



el techo, la comida, los útiles, la ropa, la gasolina... sería como que te regalaran su trabajo, y si su trabajo es una buena parte de su vida, sería como que te regalaran su vida, y ¿quién chingaos va a hacer eso? ¿O no?

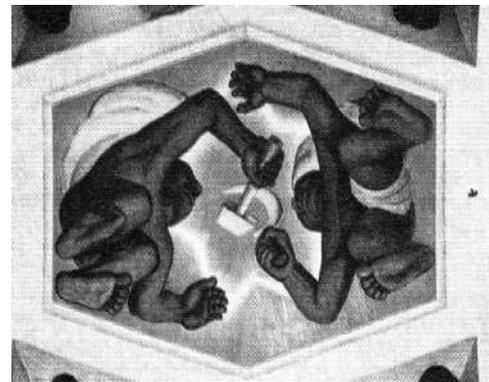
Lo canijo es que en realidad la mayoría de la gente estamos regalando nuestro trabajo y nuestras vidas, de una manera muy concreta y cotidiana. O mejor dicho, nos la expropián, legal y tranquilamente. Para explicar cómo está eso, vamos a usar un ejemplo.

Artemio trabaja en un *call-center* y, como habla inglés, le pagan \$10 mil mensuales por andar ocho horas diarias sentado haciendo llamadas para vender seguros de vida, afores y cuentas bancarias. Las ocho horas en realidad terminan siendo nueve, ya que le descuentan el tiempo que se para a ir al baño y la pausa de la comida. Por el trabajo que hace Artemio en nueve horas, a la compañía los bancos le pagan, en promedio \$2,000, de los cuales a Artemio le tocan \$500. Pero la compañía gasta unos 500 pesos diarios en mantenimiento del equipo y costos de comunicaciones, más el mantenimiento de la central y costos operativos. Entonces de \$1,500 limpios que Artemio generó con su trabajo,

el sistema que hace que Artemio marque a 5 números al mismo tiempo y que reduce el tiempo de espera en la línea, con lo que hace más llamadas que antes. Artemio está en friega atendiendo las llamadas que entran y logra hacer más llamadas y más ventas al día y, por ese mayor trabajo, los bancos le pagan \$2,500 a la compañía. Pero a Artemio le siguen pagando el mismo salario, es decir que de \$2,000 limpios que produce, sólo le pagan \$500. Ahora le toca una cuarta parte de su propio trabajo.

Ahora la compañía puede darse el lujo de botar a una cuarta parte de los trabajadores o, cómo ellos dirían, abstenerse legalmente de renovar el contrato —que dura sólo 6 meses—. “*De todos modos están chavos*”, dirán los administradores medios, ellos mismos susceptibles de ser despedidos a capricho de la compañía.

Hay varias maneras en que la compañía puede aumentar la ganancia que le saca al trabajo de cada empleado. Una es aumentar el tiempo de trabajo, como cuando dice que el contrato es por ocho horas pero en realidad es de nueve o diez y no pagan horas extra. Otra es reducir el salario en pesos. Otra es reduciendo el salario indirecto: quitando derechos de



DEBATE

Más mentiras, más descalificaciones

Los “analistas” contra la protesta magisterial

ANTE EL TERRORISMO DE ESTADO, las reformas estructurales, la sobreexplotación de trabajadores (como si estuviéramos en el Porfiriato), el despojo de tierras, la imposición de mega proyectos, el aumento a la canasta básica, entre otros males, lo sufrimos quienes pertenecemos al pueblo explotado, existen procesos organizativos que se movilizan por defender lo poco que les queda y luchan por mejores condiciones de vida.

Para algunos “analistas”, luchar y defender nuestros derechos es un acto que no ayuda al “desarrollo” de México y sólo trae inestabilidad. Esos individuos continuamente lanzan campañas para descalificar y criminalizar la protesta social. Por ejemplo, tenemos el caso del linchamiento mediático que emprenden para deslegitimar la lucha de los maestros agrupados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y en la Coordinadora Estatal de los Trabajadores de la Educación en Guerrero (CETEG).

El 24 de febrero trabajadores de la educación se movilaron en Acapulco, Guerrero, para exigir el pago de sueldos atrasados de más de 12 mil maestros, en tal movilización se dio un enfrentamiento con policías federales, dando como resultado el asesinato de un maestro jubilado, Claudio Castillo. Ciertos “periodistas” responsabilizan a la CETEG por el asesinato de Claudio Castillo, utilizando argumentos infames como que la CETEG sólo buscaba el enfrentamiento para tener un muerto o qué colocan a los maestros más viejos y a las maestras frente a las policías para que las golpeen y así, desestabilizar el gobierno de Enrique Peña Nieto. Sin embargo, el problema real es que el gobierno federal volvió a tomar el control del pago a los maestros de Guerrero para utilizar el retraso en los mismos como una forma de control y de chantaje hacia los maestros inconformes.

Para estos “analistas” el gobierno no debe tener ningún sentimiento de culpa por el asesinato del maestro jubilado, ya que “no fue su responsabilidad”. Pero a nadie logran engañar, es claro que la responsabilidad es del gobierno estatal y federal, son ambos sobre quienes recae la culpa y la responsabilidad legal, política y moral, además de que, deben de recibir el castigo por ese acto cobarde represivo llevado a cabo por la policía federal contra un maestro indefenso. El gobierno es culpable de estos y otros asesinatos contra luchadores sociales, porque en la práctica el Estado no es más que un administra-

dor que sólo está para defender los intereses de los ricos burgueses, sin importar que tenga que asesinar a aquellos que no se supediten a las injustas leyes del capital.

Los “analistas” tachan a los maestros de “huevones” por estar en paro y dicen que “no les preocupa la educación de los niños”, sin embargo, los maestros democráticos son los que realmente ofrecen proyectos educativos que responden a las condiciones de sus alumnos para alcanzar un verdadero desarrollo educativo científico y humanista, que no esté al servicio de los organismos económicos internacionales, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), que sólo buscan una educación que consolide la política neoliberal capitalista.

Cada vez que se movilizan los maestros los “periodistas”, los “analistas”, estos paramilitares de la opinión, dicen que las protestas ocurren por falta de firmeza al aplicar la ley, para ellos las injusticias que genera a diario el capitalismo y el Estado burgués; como la falta de empleo, los salarios injustos, la desaparición forzada, los pagos atrasados, la reforma educativa (que en el fondo es una reforma laboral para los maestros), las pésimas condiciones de las escuelas, la falta de un desayuno adecuado en los niños, etcétera, no existen. Hay que recalcar que las movilizaciones son el resultado de una sociedad injusta, donde unos pocos se apropian de la riqueza que producimos todos los trabajadores.

Otro recurso que utilizan los “analistas” es querer relacionar a los maestros con grupos insurgentes, continuamente dicen que existe una alianza “magisterio-guerrilla” incluso en ocasiones dicen que son los mismos, por lo cual le piden al gobierno que “no se deje intimidar y utilice la ley para cuidar la vida institucional del país”. Este argumento, junto con los otros que hemos mencionado, es utilizado con la finalidad de criminalizar la protesta social de los maestros, deslegitimar sus organizaciones y su lucha, satanizarlos y sobre todo, para crear el escenario idóneo para justificar que el Estado reprima y se vea con un acto “necesario”. Somos nosotros los que no debemos dejarnos engañar por los mentirosos, por los terroristas de la opinión, por “los analistas”, debemos entender que las protestas de los maestros y de todos los explotados y oprimidos seguirán, mientras existan condiciones miserables de trabajo y de vida, y que la lucha no se detendrá hasta alcanzar una sociedad más justa. ■

La lucha

NUESTRA DE CADA DÍA

Edmundo y Gabriel: ¡Vivos los queremos!

El 25 de mayo de 2007, en la ciudad de Oaxaca de Juárez del estado de Oaxaca fueron detenidos-desaparecidos los luchadores Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, reivindicados como militantes por el Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR). A ocho años de su desaparición forzada, familiares, amigos, organizaciones sociales e intelectuales han denunciado la responsabilidad del gobierno federal, estatal y local en la perpetración de este crimen de lesa humanidad. Por esta razón seguimos exigiendo su presentación con vida, así como la de los 43 estudiantes normalistas detenidos-desaparecidos en Iguala, Guerrero hace ya más de 6 meses.

Detenidos-desaparecidos en Oaxaca, el 25 de mayo de 2007



Gabriel Alberto
Cruz Sánchez



Edmundo
Reyes Amaya

Porque vivos se los llevaron,
vivos los queremos

EDUCACION

Experiencia de organización, solidaridad y compañerismo

Estudiantes de Chapingo en pie de lucha

A LO LARGO Y ANCHO DEL PAÍS HAY PERSONAS LUCHANDO por construir ejercicios democráticos que sean realmente representativos y donde se promueva la participación y toma de conciencia del pueblo. Muchas veces son los estudiantes de las universidades públicas los principales testigos y protagonistas de procesos democráticos y democratizadores dentro de sus instituciones.

Retomando parte de su tradición de organización y movilización, recientemente, los estudiantes de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), la más importante escuela de educación superior agrícola del país, emprendieron una lucha por la defensa de su sistema democrático de toma de decisiones, en el que la Comunidad Universitaria (compuesta por académicos y estudiantes) es la máxima autoridad y tiene la facultad de elegir y/o remover a sus representantes (sean estos consejeros universitarios, directores y rector). Los estudiantes se enfrentaron a los grupos de poder que han cooptado para su beneficio las estructuras de representación de la UACH, gobernando en silencio y sin rendición de cuentas, anulando la participación de la Comunidad Universitaria o reduciéndola sólo a votar cada cierto tiempo en plebiscitos para renovar directivos y consejerías.

Uno de estos grupos es el conocido como "reyista" que debe su nombre a que es encabezado por José Reyes Sánchez, ex-rector y principal exponente del neoliberalismo en Chapingo. Este grupo ha amasado fortunas haciendo negocios a costa de la UACH y de proyectos de investigación financiados con recursos públicos, proyectos que sólo benefician a terratenientes y agroempresarios. Casi ininterrumpidamente, desde 1998, ha mantenido el control de las estructuras y el presupuesto universitario, imponiendo a través del fraude y la corrupción a sus allegados y colaboradores en puestos directivos y consejerías.

Otro de los grupos de poder, y principal aliado del reyismo, es el representado por los "antorchistas", en su mayoría profesores pertenecientes al Movimiento Antorchista Nacional, organización afiliada al PRI y que, en la UACH se ha caracterizado por la búsqueda del control de todas las estructuras de representación, haciendo uso del chantaje académico, del fraude electoral y la compra de conciencias, siempre escudándose en un discurso "crítico" y de "respeto a la legalidad".

Como cada cuatro años, en diciembre del año pasado, se abrió el registro para candidatos a rector de la UACH y Carlos Alberto Villaseñor Perea, rector en turno, solicitó licencia ante el Consejo Universitario (HCU), conformado paritariamente por estudiantes y académicos, para competir y reelegirse. El HCU nombró al entonces Director General Académico, Ramón Valdivia Alcalá, como rector y, a una semana de haber pedido licencia, Villaseñor se retracta y solicita regresar al cargo, lo cual le es negado y quienes antes lo habían sostenido, lo abandonan y respaldan a Valdivia. Esta pugna por el poder y el presupuesto universitario entre dos funcionarios corruptos y de derecha, así como la ruptura entre distintas facciones de los grupos de poder que los respaldaban, llamó la atención de toda la comunidad y fue el detonante de la masiva participación de los estudiantes al grito de "*¡ni Villaseñor ni Valdivia!*".

Utilizando su organización, el Consejo General de Representantes (CGR), los estudiantes realizaron un llamado a decidir directamente desde la Comunidad Universitaria el destino de la UACH y a cuestionar por igual a todos los representantes que han actuado sin consultarla. Fueron impulsadas reuniones y asambleas por grupos y carreras, en las que predominó la propuesta de realizar una Asamblea General Universitaria (AGU) como medio para que se expresara la voz de toda la comunidad.

A través de la movilización del estudiantado se logró arrancar al HCU un acuerdo para la realización de una AGU el 10 de febrero. A pesar de todos los impedimentos y trabas que muchos profesores y consejeros llevaron a cabo, la AGU logró reunirse y contar con la participación de más de 5,100 miembros de la Comunidad Universitaria. Después de varias horas de discusión y análisis se tomaron varios acuerdos (entre ellos la elección de una rectora interina, la realización de auditorías a funcionarios y la destitución de una parte del HCU), situación que molestó muchísimo a los grupos de poder antes mencionados.

Quienes vieron trastocados sus privilegios se alinearon en torno a una sola posición: desconocer los acuerdos de la AGU. En este bloque se encontró la mayoría del HCU (con José Reyes a la cabeza), los directores de los de-

partamentos, los consejos departamentales y hasta el sindicato de profesores (STAUACH). La comunidad que asistió a la AGU se indignó ante esta afrenta y llamó a manifestarse en contra de que se desconocieran los acuerdos. Muchos se preguntaron: ¿Cómo es posible que se imponga la decisión de 25 consejeros, que no consultaron a las comunidades que los eligieron, contra la decisión de más de 5,100 universitarios reunidos en asamblea?

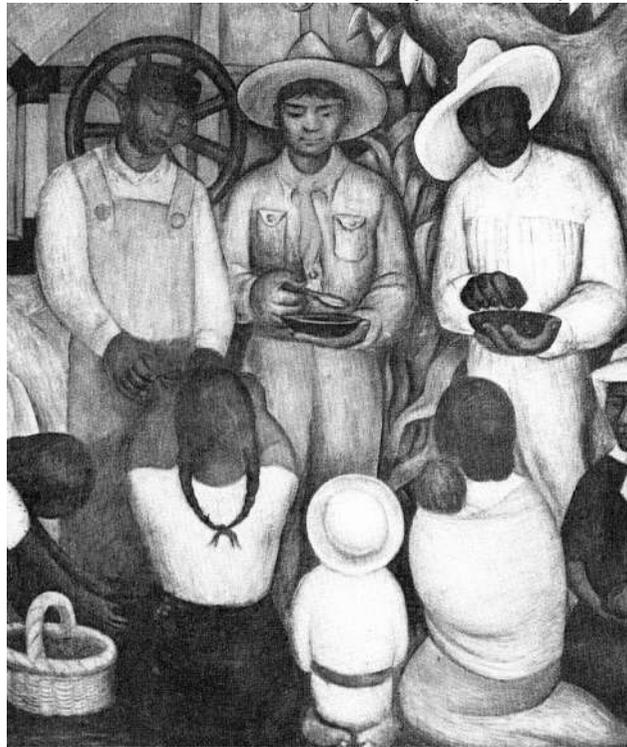
Después de una amplia discusión en el CGR, éste decidió iniciar un paro de labores el 25 de febrero como herramienta de presión y protesta. Se elaboró un pliego petitorio, se difundió entre todos los estudiantes, se establecieron guardias en todos los departamentos y también se fueron a paro los centros universitarios regionales de Tabasco, Oaxaca y Durango.

Durante los 24 días que duró el paro, las autoridades le apostaron al desgaste del

movimiento pero el entusiasmo de los compañeros que participaron en la movilización, así como toda la organización que se desarrolló, lo impidió. Nunca faltó gente en las guardias, hubo marchas y eventos culturales, constantes reuniones del CGR donde se debatía el rumbo y acciones del movimiento, así como reuniones en todos los departamentos y grupos académicos para discutir las distintas problemáticas que aquejan a la UACH.

Las autoridades decidieron llevar a cabo medidas represivas (como el cierre del comedor central y la suspensión del agua caliente y el abasto higiénico en el internado) e intentaron llevar a cabo una votación (plebiscito), para decidir si el paro debía continuar, la cual fracasó rotundamente; siempre intentaron provocar, con estas y otras acciones, un enfrentamiento entre estudiantes que desembocara en el rompimiento del paro, pero sus intentos no prosperaron. El sábado 21 de marzo, después de diversas discusiones, el CGR decidió levantar el paro y seguir impulsando la realización de una nueva AGU para decidir el rumbo de la UACH.

Para los estudiantes que lucharon y se organizaron, levantar el paro no significó darse por vencidos ni haber perdido o cedido ante las amenazas de represión, significa que es el momento de reorganizarse e involucrar a más compañeros en esta lucha que no es por un puesto o por dinero, es por la defensa del proyecto democrático de la UACH y por ponerla al servicio del pueblo. No se resolvieron todos los puntos del pliego petitorio, pero los estudiantes han ganado mucho en dignidad y en algo que jamás se les podrá arrebatar: la experiencia de la lucha y la organización, del compañerismo y la solidaridad. La lucha no se acabó al levantarse el paro y no se restringe al tiempo que los estudiantes estén en la universidad, hay que aprender de los errores cometidos y tener claro que aún quedan muchas cosas por hacer, sobre todo ahora que se ha aprendido que la lucha organizada es el único camino para transformar la realidad de la universidad y del país. ■



TRABAJO

Trabajar “de sol a sol” no es cosa del pasado

El proletariado agrícola y la huelga en San Quintín

ERA DE MADRUGADA, CUANDO ESTALLÓ LA HUELGA de jornaleros agrícolas en San Quintín, Baja California, organizados en la Alianza de Organizaciones Nacionales, Estatales y Municipales por la Justicia Social (AONEMJUS), el pasado 17 de marzo por la madrugada se declararon en paro y bloquearon la carretera Transpeninsular que conecta Tijuana con Cabo San Lucas.

San Quintín es un enorme valle agrícola, en el que se encuentra concentrada una vasta producción de frutillas (fresas, frambuesas, arándanos y zarzamoras) y varias especies de hortalizas y legumbres que son cultivos altamente rentables, pues al mismo tiempo que generan miles de empleos con salarios de hambre, favorecen la acumulación de riqueza en unas cuantas manos. Las frutillas son sembradas en diversos ranchos de la región, cuyos dueños son miembros de unas 15 familias de terratenientes y rancheros locales (burgueses). El 80% de las cosechas se exporta principalmente a Estados Unidos (EU) por medio de las compañías comercializadoras como Driscolls, BerryMex y Freshkampo.

Es en esos ranchos donde, hasta por 14 horas y bajo temperaturas de más de 40°C, sembrando y trasplantando, poniendo guías, aplicando pesticidas sin protección, cosechando fruta en cubetas y removiendo rollos de plástico y mangueras, trabajan los más de 80 mil jornaleros huelguistas, sus principales demandas son: **1.-** La revocación del contrato colectivo de trabajo firmado por la CTM y la CROC (agrupaciones sindicales pertenecientes al PRI) con la asociación de rancheros local. **2.-** Afiliación masiva al IMSS. **3.-** Un día de descanso a la semana. **4.-** Jornada de ocho horas y pago de horas extras y días festivos conforme a la ley. **5.-** Aumento de salario, pago de jornal de \$300 pesos mínimo. **6.-** Cese de la discriminación y maltratos. **7.-** Cese del acoso sexual a las mujeres por los capataces y patrones. **8.-** Que no se obligue a las mujeres a llevar a sus hijos a los campos a trabajar y que se respete la incapacidad por maternidad. **9.-** Alto a la represión contra los que se organizan y se reúnen.

Los huelguistas mantuvieron el bloqueo durante 26 horas, hasta el 18 de marzo por la tarde, cuando fueron reprimidos salvajemente por elementos de la Policía Federal y Estatal, que contaba con el apoyo logístico de elementos del Ejército Mexicano. Este hecho represivo arrojó más de doscientas personas detenidas, cientos de huelguistas heridos y además se giraron órdenes de aprehensión contra los dirigentes de la AONEMJUS. Durante los días siguientes hubo manifestaciones de solidaridad, como la movilización a ambos lados de la frontera del 29 de marzo, en San Diego y Tijuana.

Las condiciones laborales de los jornaleros de San Quintín no son el único caso de sobre-explotación laboral, son las mismas condiciones de trabajo de la mayoría del proletariado agrícola en México. En los campos de Sinaloa, Sonora y Chihuahua, en las plantaciones de mango, aguacate y cítricos de Colima, Michoacán y Nayarit también se explota a los jornaleros, con jornadas extenuantes de trabajo, salarios de hambre y sin seguridad social. Si un trabajador muere o enferma por trabajar en estas condiciones simplemente se le sustituye por otro, en este sistema capitalista lo importante es la acumulación de ganancias y no las vidas humanas.

Muchos jornaleros son migrantes de Oaxaca, Guerrero, Puebla y Veracruz que han sido expulsados de sus comunidades por medio de la violencia y el despojo, ya que las políticas neoliberales han arrasado el campo y convertido a millones de campesinos en proletarios agrícolas. La vida de estos transcurre entre la sobre-explotación y la falta de servicios elementales como agua y drenaje en los barrios y casas improvisadas que habitan, a lo que se suman los riesgos por la exposición constante a agroquímicos, pesticidas y fertilizantes tóxicos.

Hay otro sector del proletariado agrícola, que está conformado por los técnicos de los ranchos y las empresas comercializadoras,

muchos de los cuales son egresados de las instituciones de educación agrícola superior (como Chapingo o la Universidad Autónoma Agraria “Antonio Narro”). Al tener mejores salarios y condiciones de vida, muchas veces creen que a ellos no se les explota, muestran indiferencia hacia la lucha de los jornaleros, poniéndose del lado de los patrones. Este sector todavía no ve la necesidad de luchar por mejores condiciones de trabajo para todos los trabajadores agrícolas, incluyéndolos, de mucha ayuda sería su incorporación a la lucha.

Mientras escribimos este artículo, la huelga de los jornaleros agrícolas de San Quintín continúa. Las agroempresas y los dueños de los ranchos sólo han accedido a un aumento salarial de 15% por jornal, es decir 20 a 15 pesos sobre su salario actual y no los 200 pesos que los jornaleros exigen. Han sido liberados casi todos los jornaleros detenidos el 18 de marzo (faltan 25) han logrado que se respete su derecho a construir un sindicato independiente y obtendrán la afiliación masiva a la seguridad social. El respeto a los acuerdos y su cumplimiento por los patrones y el gobierno sólo se garantizará en la medida en que los jornaleros continúen organizados y luchando, no sólo por el cumplimiento de sus reivindicaciones económicas inmediatas, sino uniendo su lucha a la lucha por la transformación de la sociedad y la abolición de la explotación. “*¡Si hemos aguantado tanta hambre, podemos aguantar más, no tenemos nada que perder!*” decía un jornalero mientras se desarrollaban las mesas de negociación y tiene razón, el proletariado no tiene nada que perder en la lucha, más que sus cadenas. ■

